

Serie: Historia y Geografía  
Número: 241

COMITÉ EDITORIAL:

Antonio Caballos Rufino (Director del Secretariado de Publicaciones)

Carmen Barroso Castro  
Jaime Domínguez Abascal  
José Luis Escacena Carrasco  
Enrique Figueroa Clemente  
M<sup>a</sup> Pilar Malet Maenner  
Inés M<sup>a</sup> Martín Lacave  
Antonio Merchán Álvarez  
Carmen de Mora Valcárcel  
M<sup>a</sup> del Carmen Osuna Fernández  
Juan José Sendra Salas

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación y sistemas de recuperación, sin permiso escrito del Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla.

Motivo de cubierta: “*The Persian Porch and the place of consultation of the Lacedemonians*” (ca. 1816) de Joseph Michael Gandy (1771-1843), acuarela que se encuentra en The Getty Research Institute, Los Angeles y a quien agradecemos el permiso de reproducción

Diseño de cubierta: Santi García. santi@elmaquetador.es

© SECRETARIADO DE PUBLICACIONES  
DE LA UNIVERSIDAD DE SEVILLA 2012  
Porvenir, 27 - 41013 Sevilla  
Tlfs.: 954 487 447 - 954 487 452; Fax: 954 487 443  
Correo electrónico: secpub4@us.es  
Web: <http://www.publius.us.es>

© CÉSAR FORNIS (coord.) 2012  
© De los textos, sus autores 2012

Impreso en papel ecológico  
Impreso en España - Printed in Spain  
ISBN: 978-84-472-1439-6  
Depósito Legal: SE 4758-2012  
Maquetación: Santi García. [www.elmaquetador.es](http://www.elmaquetador.es)  
Imprime: Ulzama Digital

# — ÍNDICE —

PRÓLOGO.....	9
César Fornis. <i>Universidad de Sevilla.</i>	
I. ATENAS .....	13
Domingo Plácido. <i>Universidad Complutense, Madrid.</i>	
II. ESPARTA .....	25
Massimo Nafissi. <i>Università degli Studi di Perugia.</i>	
III. TEBAS .....	59
José Pascual. <i>Universidad Autónoma de Madrid.</i>	
IV. CARTAGO.....	103
Fernando Prados Martínez. <i>Universidad de Alicante.</i>	
V. ROMA .....	137
Jorge Martínez-Pinna. <i>Universidad de Málaga.</i>	
VI. GADIR.....	153
Adolfo J. Domínguez Monedero. <i>Universidad Autónoma de Madrid.</i>	

## — PRÓLOGO —

El libro que aquí presentamos emana de las Jornadas que, bajo el título *El nacimiento de las ciudades en la Antigüedad clásica: entre el acervo mítico y la realidad arqueológica* nos reunieron en la Universidad de Sevilla los días 3 y 4 de noviembre de 2011 y que tuvieron una gran acogida entre estudiantes de Grado y Posgrado, colegas e incluso interesados en el mundo clásico. Como entonces las Jornadas, el libro busca un objetivo principal: analizar el nacimiento y conformación, tanto en el plano mítico y literario como en el arqueológico, de un elenco de ciudades legendarias de la Antigüedad clásica que han marcado con su impronta el pensamiento y la cultura occidentales, ciudades cuyos meros nombres desatan nuestra imaginación: Atenas, Esparta, Tebas, Roma, Cartago y Cadir. Los progresos paulatinos de la ciencia arqueológica en los últimos años han confirmado, modificado o refutado, según los casos, la información aportada por la tradición literaria, compleja y sesgada en virtud del poder alcanzado por estas ciudades estado. Se trata por lo tanto de una puesta al día de nuestros conocimientos científicos sobre el origen de estas poderosas y emblemáticas ciudades, casi siempre oscuro y teñido por el mito, hondamente arraigado en una época arcaica en la que aún era infrecuente el uso de la escritura. A través de la exégesis, interpretación y contrastación de las fuentes literarias y las fuentes arqueológicas, los autores intentan, y según nuestro criterio lo consiguen, arrojar luz y facilitar la comprensión de los distintos elementos que intervienen en la fundación (urbanísticos, cívicos, institucionales, culturales), y a la vez en la proyección ideológica, de dichas ciudades. En este sentido, cada uno de los seis antiguos ponentes y ahora autores de los respectivos capítulos ha sido seleccionado por ser un excelente conocedor de la ciudad cuyos orígenes, reales e imaginarios, presenta con lenguaje claro y asequible, pero a la vez preciso, sin renunciar en ningún caso al rigor científico. Ellos se convierten en competentes guías para conducirnos por los intrincados vericuetos de los mitos fundacionales grecorromanos del

Arcaísmo, de esa *Age of Experiment* –como fuera bautizada por los arqueólogos anglosajones y perpetuada en el subtítulo del ya clásico *Archaic Greece* de Anthony Snodgrass (Londres, 1980)– siempre en transformación y sometida a los vaivenes dictados por los continuos hallazgos arqueológicos, no con la intención de arrumbar tales relatos etiológicos, sino de explicarlos y racionalizarlos, como una vía para acercarnos y comprender a las gentes que los dieron vida, los difundieron y, por qué no decirlo, en muchas ocasiones los instrumentalizaron. Quizá baste un único ejemplo para ilustrar la raigambre, autoridad y trascendencia de algunos de estos mitos: en 337, tras una batalla de Queronea que le había hecho dueño de Grecia, Filipo II de Macedonia, padre de Alejandro Magno, se sirvió de la famosa tradición sobre el retorno de los Heraclidas, los hijos de Heracles, para trazar las fronteras “históricas” entre los estados del Peloponeso, erigiéndose desde entonces en fuente de derecho para subsecuentes querellas y reajustes geopolíticos en el seno de la isla de Pélope.

En tanto adecuada y solvente síntesis científica, con ribetes de alta divulgación, este libro colectivo va dirigido a un espectro de lectores muy amplio, entre quienes podemos contar a los estudiantes de Grado y Posgrado de la titulación de Historia, en particular a los especializados –o sin serlo, interesados– en la Historia Antigua, la Arqueología Clásica y la Filología Clásica. Esperamos honestamente que, asimismo, alguno o varios de los trabajos aquí reunidos pueda(n) aportar o enriquecer el caudal científico de nuestros colegas historiadores, filólogos y arqueólogos. Y, por último, pensamos que el público culto interesado en el mundo clásico también podrá encontrar en este libro un buen pretexto para su avidez de conocimientos. A tal fin, los seis capítulos aparecen jalonados de ilustraciones, mapas y planos que apoyan la fuerza del texto; se han incluido pasajes de los autores clásicos, siempre traducidos y citados *in extenso* en lugar de recurrir a las abreviaturas académicas; se ha tratado de reducir al máximo las citas y, cuando se han considerado necesarias, se han integrado sucintamente en los textos o se han situado al final del capítulo, para aligerar el hilo narrativo; cierra cada capítulo un listado de la bibliografía utilizada y de referencia que haga posible una ulterior profundización en el tema respectivo, con excepción del segundo, el dedicado a Esparta, en el que la literatura se vierte en forma de notas finales. Este último dato, al igual que las evidentes diferencias en extensión de los capítulos o de las bibliografías o bien las preferencias en la transcripción del griego con o sin acentuación, ponen de manifiesto, según creo, que la necesaria homogeneidad formal no ha sido férrea y absoluta y que hemos dejado a los autores una cierta autonomía, siempre saludable y enriquecedora, a la hora de organizar contenidos o de plasmarlos estilísticamente.

Debemos culminar este prólogo con la obligada, y no por ello menos importante, relación de agradecimientos. En primer lugar, a los seis autores,

## PRÓLOGO

que a su habitual competencia científica han unido una disposición y colaboración encomiables a la hora de entregar los manuscritos y plegarse a las normas de edición, allanando así el camino para el “nacimiento” de un libro de “nacimientos”: el de una selección de ciudades representativas del Mediterráneo antiguo que, por las razones que, espero, hallarán expuestas y detalladas en este volumen, se tornaron paradigmas del presente. Pero el volumen no vería la luz, por más *locus classicus* que sea, sin el vasto y desprendido apoyo de mi colega y amigo, el Dr. Antonio Caballos Rufino, Catedrático de Historia Antigua de la Universidad de Sevilla y a la sazón Director del Servicio de Publicaciones de la misma, cumplidor mucho más allá de las responsabilidades que tiene encomendadas y siempre atento a alentar y promover, incluso en medio de la crisis que nos devora, los estudios que puedan aportar conocimiento tanto al ámbito universitario en particular como a la sociedad en general, aspecto este último que en el caso de las Humanidades no siempre es tenido en cuenta. Por extensión, es justo mencionar la diligencia y amabilidad de los administrativos y técnicos del citado Servicio de Publicaciones, admirables en la doble función de ser donantes y receptores de sugerencias. Después, los dos *referees* anónimos han dejado constancia de su *acribía* para salvarnos de más de un error y anotar con enjundia. Víctor Sánchez Domínguez, becario de FPU en el Departamento de Historia Antigua de la Universidad de Sevilla y en su día secretario de organización de estas Jornadas que ahora toman cuerpo, ha colaborado en el tratamiento preliminar de las imágenes alojadas en los textos. Me honra por último citar a la Universidad de Sevilla, que a través de sus Servicios de Investigación y de Extensión Universitaria financió, en los ominosos tiempos que corren, la celebración de las citadas Jornadas, así como al Departamento de Historia Antigua, en el marco del cual se engendró y luego se estimuló la idea que hoy se materializa en el libro que tiene el lector en sus manos.

César Fornis  
*Sevilla, a 13 de julio de 2012*